

Religiones en la península de Corea



María del Pilar Álvarez y
Pablo Forni (compiladores)

Religiones en la península de Corea / María del Pilar Álvarez ... [et al.] ; Compilación de María del Pilar Álvarez ; Pablo Forni. - 1a ed. adaptada. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Universidad del Salvador, 2026.

378 p. ; 22 x 15 cm.

ISBN 978-950-592-322-9

1. Religiones. 2. Corea. 3. Budismo. I. Álvarez, María del Pilar II. Álvarez, María del Pilar, comp. III. Forni, Pablo, comp.
CDD 294.3

Fecha de catalogación: 05/01/2026

Programa de Estudios Coreanos-Centro de Investigación en Estudios Coreanos (CIEC) - Instituto de Investigación en Ciencias Sociales (IDICSO-Unidad Asociada al Conicet)

This work was supported by the Core University Program for Korean Studies through the Ministry of Education of the Republic of Korea and the Korean Studies Promotion Service of the Academy of Korean Studies (AKS-2024-OLU-2250001).



한국학중앙연구원
THE ACADEMY OF KOREAN STUDIES

Análisis del desarrollo de donghak a través de sus tres líderes históricos

Álvaro Trigo Maldonado¹

Introducción

En las siguientes páginas se presenta un recorrido histórico de la religión coreana donghak desde su surgimiento con la revelación divina de su fundador Choe Je-u a mediados del siglo XIX hasta su evolución bajo su tercer líder, Son Byong-hi, durante el periodo colonial. Si bien la religión que se originó con donghak continúa existiendo hoy en día tanto en la República de Corea como en la República Democrática de Corea, lo cierto es que no cuenta con un gran número de seguidores y su impacto en la agenda político-social contemporánea es marginal. Sin embargo, sigue ocupando un lugar de importancia en el imaginario colectivo y en el discurso nacionalista en ambos países.

En relación con ello, cabe destacar que donghak no fue únicamente un movimiento religioso, sino que cobró dimensiones políticas y sociales de importancia que llevaron a sus seguidores a participar en acontecimientos históricos de gran relevancia que marcaron esta época. Es por ello por lo que este texto pretende

¹ Profesor de la Universidad de Salamanca. Profesor invitado de la Maestría en Estudios Coreanos de la Universidad del Salvador.

presentar un recorrido comprensivo de sus fundamentos filosóficos, así como su relación con momentos clave en la historia reciente de Corea. El texto se estructurará en torno a las características y acontecimientos más relevantes sucedidos durante los tres primeros liderazgos de donghak, que abarcan desde su surgimiento hasta su consolidación. Por tanto, en el siguiente apartado se tratará la figura del fundador de donghak, las causas que lo llevaron a recorrer el país predicando su nueva doctrina y sus características e influencias. El segundo apartado, se centrará en la rebelión donghak, que surgió posterior a su ejecución y que constituye uno de los elementos más estudiados en relación con donghak por sus implicaciones e impacto en Corea. Por último, se examinará la forma en que este movimiento religioso logró adaptarse con éxito y sobrevivir al periodo de modernización y a la ocupación colonial japonesa, transformándose en uno de los catalizadores del movimiento del 1 de marzo de 1919.

Los orígenes: la revelación y el carácter sincrético de la nueva doctrina donghak

Choe Je-u (최제우 1824-1854) fue el fundador del movimiento religioso conocido como donghak (enseñanzas del Este). Su nombre de nacimiento fue Choe Jeseon. Sin embargo, más adelante adoptaría el nombre de Je-u (salvador del ignorante). Al igual que ocurrió con otros intelectuales de espíritu reformista, entender la situación familiar de Choe Je-u, quien no podía optar por un puesto en el gobierno por ser hijo de una viuda, resulta relevante para comprender su posterior trayectoria en los ámbitos religioso y filosófico.

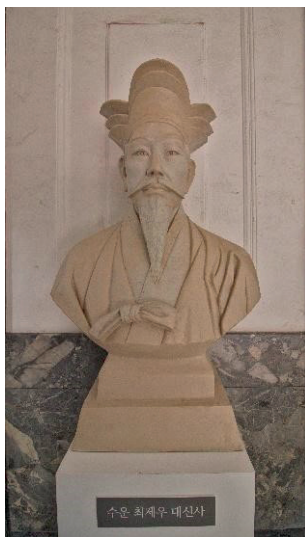
Choe Ok, padre de Choe Je-u, era un intelectual neoconfuciano conocido en su provincia natal por su talento literario y su sentido ético, si bien no logró obtener un cargo en el gobierno de Joseon (Choe, 1971, p. 25). Tras quedar viudo de dos esposas sin un descendiente varón, adoptó a un chico que pudiera continuar su linaje. Sin embargo, cuando tenía más de 60 años concibió a Choe Je-u con una viuda llamada Han (Choe, 1971, p. 25). El futuro

de Choe Je-u quedaría marcado por el hecho de ser de un hijo ilegítimo (*seoja*). Como afirma Martina Deuchler en su estudio *The Confucian Transformation of Korea*:

La edición revisada del Kyongguk Taejon de 1485 estipulaba que los hijos y nietos de adúlteras y mujeres que se vuelven a casar no podían ser candidatos a puestos civiles ni militares y, junto a los descendientes de segundos matrimonios, no se les permitía competir ni en las escalas bajas ni en las altas de los exámenes de oposición del gobierno. (Deuchler, 1992, p. 279)

De este modo, si bien la práctica del segundo matrimonio no era ilegal, descendientes de estas uniones como Choe Je-u quedaban en un limbo legal que les imposibilitaba integrarse en el rígido sistema social de la dinastía Joseon. Este hecho también se verá reflejado en la doctrina filosófica propuesta por donghak, que enfatizaba la igualdad entre las personas.

Figura 1. *Busto de Choe Je-u ubicado en el templo de cheondogyeo en Seúl*



Fuente: Foto del autor (julio 2025, Seúl)

Aparte del trasfondo personal de Choe Je-u, otro elemento fundamental que nos ayuda a comprender el surgimiento y posterior evolución de donghak es el clima político y social del momento. Por lo general, los historiadores definen el siglo XIX como un periodo de crisis para la dinastía Joseon, debido a la confluencia de una serie de factores, tanto internos como externos. En lo referente a factores internos se suele asociar la inestabilidad política a reinados de monarcas demasiado jóvenes dominados por sus familias políticas. Este sería el caso de reyes como Sunjo (r. 1800-1834), que asciende al trono a los once años, o su nieto Honjong (r. 1834-1849), que se convertiría en rey a la edad de ocho (Seth, 2016, p. 216). Esta época también estaría marcada por una serie de revueltas relacionadas con las hambrunas y condiciones extremas de los campesinos como las que tuvieron lugar en 1812 en la provincia de Pyongan, en 1833 en Seúl o en la ciudad de Jinju en 1862 (Seth, 2016, p. 217).

Por otro lado, entre los factores externos, es significativa la expansión del catolicismo en la península coreana por su relación con donghak. Conocido como Sohak (서학, enseñanzas occidentales), los textos fundamentales del catolicismo llegaron a Corea a través de las frecuentes embajadas que se mantenían con China. Sin embargo, inicialmente solo algunos pensadores reformistas de la corriente Sirhak² (실학, enseñanzas prácticas) se interesaron desde un punto de vista intelectual por esta nueva doctrina. No obstante, en 1784, Yi Sunghun, que acompañaba a su padre en una de las embajadas, fue bautizado en China y regresó a la península con una serie de textos religiosos y objetos como crucifijos. A partir de ese momento, el número de conversos creció con rapidez, especialmente entre la facción Sipa de los Namin (sureños) y la clase de trabajadores cualificados chungin³ (중인)(Eckert *et al.* 1990, p. 170).

² Fue un movimiento intelectual coreano de los siglos XVII al XIX que promovía el conocimiento práctico y la reforma social basada en la observación empírica. Surgió como respuesta a la rigidez del neoconfucianismo imperante. Si bien no lograron llevar a cabo su agenda reformadora sus escritos tendrían gran influencia en pensadores posteriores.

³ Se trataba de un estamento formado por plebeyos privilegiados por desempeñar profesiones en áreas necesarias como medicina, contabilidad, caligrafía etc.

Resulta lógico pensar que la doctrina católica era especialmente atractiva para aquellos miembros de la sociedad alineados con el poder político que aspiraban a que se produjeran cambios en la rígida estructura social de la dinastía. Precisamente por ello, el gobierno de Joseon perseguiría esta nueva religión que amenazaba con erosionar su poder político y además era contraria a su propio sistema filosófico confuciano. De hecho, la incompatibilidad entre las ceremonias a los ancestros y la fe católica ya había odado lugar a La Disputa de los Ritos en China, en donde los misioneros jesuitas habían tratado de encontrar puntos de confluencia entre ambas, pero desde el Vaticano los papas Clemente XI y Benedicto XIV habían prohibido estos ritos en 1704 y 1742. Durante esta época, se produjeron numerosas persecuciones de cristianos en Corea, las más destacadas en los años 1801, 1839, 1846 y 1866, que llevaron a la muerte de más de 10 000 creyentes (Beirne, 2009, p. 24).

Regresando a Choe Je-u, resulta también obvio que donghak en parte nace como respuesta a esa doctrina católica conocida como sohak. Dado que Choe Jeu-u no podía acceder al funcionariado y tampoco tenía habilidades para la agricultura, pasó años tratando de proveer para su familia como mercader itinerante y llevando a cabo diversos trabajos como profesor, vendedor de hierbas medicinales, adivino, etc. Estos viajes le servirían para presenciar el deterioro de las relaciones sociales en el país, situación que posteriormente describiría del siguiente modo:

En los últimos tiempos una terrible enfermedad se ha extendido por nuestro país llenando la tierra. El pueblo no ha tenido un solo día de paz a lo largo de las cuatro estaciones. Este gran infortunio está destinado a causar graves daños. Occidente gana cada batalla que libra y conquista toda tierra que ataca; no hay nada que no pueda lograr. Si China es destruida, el destino de nuestro país será como el de unos labios sin dientes. (Hwang & Hong, 2015, p. 262)⁴

⁴ En coreano (Hwang & Hong, 2015, p. 267): 우리나라에는 요즘 나쁜 질병이 나타나 나라 안에 가득 차 있고, 백성들은 사시사철 편한 날 이 없구나. 이것은 크게 상해를 입을 운수다. 서양은 싸우면 이기고 공격하면 빼앗으니 이루 지 못하는 일이 없다. 그래서 중국이 망해 없어지면 우리나라의 운수는 입술이 없어진 것과 같다.

Para comprender mejor la preocupación de Choe Je-u en torno a la expansión de las ideas occidentales en Corea conviene tener en cuenta las noticias que llegaban del exterior durante esta época. Por un lado, China, que había sido el referente de civilización para los coreanos durante siglos, se vio envuelta en las dos Guerras del Opio (1839-1842 y 1856-1860), cuya derrota obligó a los chinos a firmar una serie de tratados comerciales desiguales con las potencias occidentales. Por otro, en Japón el comodoro Perry había forzado la firma del Tratado de Kanagawa con Estados Unidos en 1854. Teniendo en cuenta estos precedentes, muchos se preguntaban hasta cuándo podría mantenerse la península coreana al margen de este tipo de disputas con las potencias occidentales.

Los viajes de Choe Je-u también le sirvieron para informarse y profundizar en otras tradiciones religiosas como el budismo, llevando a cabo estancias en diferentes templos (Kallander, 2013, p. 41). La situación económica de su familia siempre fue precaria, y cuando terminó perdiendo los terrenos que había heredado se trasladó de nuevo al retiro construido por su padre cerca de la actual Gyeongju. Finalmente, el 5 de abril de 1860, Choe Je-u tuvo una revelación de carácter religioso. Existen tres narraciones diferentes en torno a esta primera revelación recogidas en el Donggyeong Daejeon y en el Yongdam Yusa, cada una con un tono y estilos diferentes. A continuación, se refleja la versión contenida en el Po-deokmun (Donggyeong Daejeon):

En el cuarto mes de 1860, mi corazón se enfrió repentinamente y mi cuerpo comenzó a temblar. No podía saber si estaba enfermo o no, y no lograba discernir lo que me ocurría. Entonces oí una voz misteriosa dentro de mí. Sobresaltado, la interrogué, y me respondió: “No tengas miedo. La humanidad me llama Sangje. ¿No me reconoces?” Pregunté por qué me decía eso, y respondió: “Hasta ahora no he logrado cumplir mi propósito, así que te traje al mundo para enseñar a la humanidad mi Ley. Por lo tanto, no debes dudar.” Entonces pregunté: “¿Deberé enseñar el Camino Occidental?” La voz respondió: “No. Yo tengo un Yeongbu [talismán espiritual], medicina

sagrada en forma de gung gung⁵ y el gran principio moral [Taeguk], la esencia de todas las cosas del Universo. Toma este talismán y libra a la humanidad de la enfermedad. Usa mi fórmula sagrada y enseña a la humanidad por mí. Vivirás para siempre, y la virtud se propagará por todo el mundo.” Presté atención a Sus palabras. Escribí el símbolo que me fue entregado, quemé el papel, disolví las cenizas en agua y bebí la mezcla. Mi cuerpo se fortaleció y rebosó energía. Comprendí que aquella era una medicina sagrada. La utilicé con los enfermos que me rodeaban. Algunos sanaron y otros no. Pregunté por qué ocurría eso. Comprendí que los fieles que seguían a Cheonju sanaban, pero los desobedientes no. Por lo tanto, la curación depende de la sinceridad y la fe del receptor.⁶

La divinidad de donghak es un ser supremo con voluntad que se le aparece a Choe Je-u encargándole la misión de transmitir sus enseñanzas y salvar el mundo. Su voluntad de convertir el mundo en un lugar mejor se plasmaría en conceptos del código ético de la doctri-

⁵ Cuando Choe Je-u estaba en mitad del trance en su diálogo con la voz misteriosa, se dice que su pincel se movió por cuenta propia y dibujó algo parecido a los dos grafemas chinos “gung gung”. Considerados una representación simbólica de la eternidad y del “último supremo” (*taeguk*), aparecen escritos en diversos talismanes de Donghak. (De Bary W. T. *et al.*, 2000, p. 231)

⁶ Traducción propia, la versión en coreano correspondiente a 읽기 쉬운 동경대선 용담유사 editada por la iglesia de Chondogyo y publicada en su web lo narra del siguiente modo: 4월 어느 날 갑자기 마음이 선향해지고 몸이 몹시 떨렸다. 무슨 병인지 증세를 잡아낼 수도 없고, 말로 표현할 수도 없는 상태에서 문득 어떤 신선(神仙)의 말씀이 들렸다. 깜짝 놀라 일어나 물으니, 무서워하지 말고 두려워하지도 말라. 세상 사람들이 나를 상제(上帝)라고 부르는데, 너는 상제를 모르느냐?라고 하였다. 이렇게 나타나신 연유를 물으니, 나 또한 공(功)을 이루지 못해 너를 세상에 내어 사람들에게 이법을 가르치게 할 것이니 의심사지 말고 의심하지 말라. 고 대답하였다. 다시 그러면 서양의 도로써 사람들을 가르쳐야 할까요?라고 물었다. 그러자 대답하였다. 그렇지 않다. 나에게 영부(靈符)가 있으니, 그 이름은 선약(仙藥)이고, 그형상은 태극(太極)이며또 궁궁(弓弓)이다. 나의 이 영부를 받아 사람들을 질병에서 건지고 나의 주문을 받아 사람들이 나를 위하게끔 가르치면 너도 또한 장생(長生)하여 덕을 천하에 펴게 될 것이다. 나도 또한 그 말씀에 감화되어 그 영부를 받아 쓴 뒤 불살라 그 재를 물에 타서 마셔보니 몸이 윤택해지고 병이 나았다. 그래서 그것이 선약인 줄 알게 되었다. 이를 다른 사람의 병에 써보니 낫기도 하고 또 낫지 않기도 했다. 그 까닭을 알 수 없어 살펴보니, 정성을 들이고 또 들여서 지극히 한울님을 위하는 사람은 매번 효험이 있었고, 도덕을 따르지 않는 사람은 하나도 효험이 없었다. 이것은 영부가 선약이라 해도 받는 사람의 정성과 공경에 따라 그 효과가 달라지기 때문이다. Pp. 15-16.

na como *gyeongcheon* (敬天), *gyeongin* (敬人) y *gyeongmul* (敬物), distinguiéndose así de otras religiones de su tiempo en su consideración hacia los grupos de personas más vulnerables, como las mujeres y los niños (Seong, 2022, p. 6). De hecho, según la cosmovisión de donghak, todos los seres vivos y cosas del universo provienen de una misma raíz o fuente, que es la energía suprema (기일원) (Kim & Yoon 2007, p. 66). Según donghak, a través de la práctica del *sicheonju* (侍天主, “servir al señor del cielo”) los humanos rinden honor e internalizan la deidad, que mora en el corazón de cada persona (Kim & Yoon 2007, 73). La presencia de estas ideas ha llevado a algunos investigadores como Moon a percibir donghak como una suerte de precursor o germen de ideales democráticos como la igualdad y la justicia (Moon 2016). Como puede percibirse en el fragmento anterior, al principio Choe Je-u pregunta a la divinidad si debería difundir las enseñanzas occidentales (en otras palabras, el catolicismo), a lo que le responde que no. En relación con ello, cabe destacar que Choe Je-u era consciente de los paralelismos que podían establecerse entre su nueva doctrina y el catolicismo, por lo que hizo esfuerzos por establecer diferenciaciones:

“¿En qué se diferencia del Camino Occidental?” preguntaron. “La religión occidental es similar a la nuestra” respondí, pero también diferente. El culto en la religión occidental no es auténtico. Las formas de nuestra verdad pueden parecerse a las de Occidente, pero las doctrinas son muy distintas. “¿Cómo es eso?” preguntaron. “Nuestro Camino enfatiza la realización de todo a través de la predisposición natural. Si los creyentes cultivan su corazón, rectifican su fuerza vital, reciben la enseñanza divina y la ponen en práctica, la transformación ocurre de manera natural. Pero los occidentales no tienen orden en sus palabras ni lógica en sus escritos. Son ignorantes de la espiritualidad de la fuerza vital y carecen del concepto del Señor del Cielo. Solo oran por su propio bienestar. Sus corazones no están verdaderamente abiertos al Señor del Cielo, ni hay enseñanza Suya en su doctrina. Actúan como si oran, pero no tienen Encantamiento Sagrado. Su camino es vano, y su doctrina no comulga con el Señor del Cielo. ¿Cómo puede decirse entonces que su Camino y el nuestro son el mismo?”⁷.

⁷ Traducción propia del texto en inglés citado en Beirne (2009, pp. 25-26).

De esta explicación podemos concluir que, si bien se perciben influencias del catolicismo en la idea de Dios presentada por Choe Je-u, en lo referente a la praxis del mencionado *sicheonju*, es posible argumentar la confluencia de otras influencias como el neoconfucianismo (que fomentaba la disciplina, autorreflexión y conducta ética), el taoísmo (que formula que la fuerza vital o *qi* impregna todas las cosas, lo cual nos remite al concepto de donghak de una divinidad presente en todo ser vivo e inanimado) y el budismo (en relación con esta doctrina podría argumentarse que la idea budista de iluminación inherente se asemeja a la visión de donghak, según la cual la divinidad reside en los seres humanos y la transformación espiritual proviene del interior). Se cree que el cielo se manifiesta solo a través de los humanos, que gobiernan el mundo en su nombre. Por tanto, el objetivo es construir un paraíso en la tierra y no en el más allá, lo cual se lograría perfeccionando el carácter individual y construyendo una sociedad justa.

Cabe destacar que la relación ambivalente de Choe Je-u hacia el cristianismo se tornaría en una crítica más feroz una vez que empezase a propagar su propia doctrina, momento a partir del cual lo criticaría duramente, utilizando argumentos como su consideración herética del culto a los ancestros confucianos y la incoherencia en su discurso al afirmar ser siervos de Dios, pero que al mismo tiempo busca la dominación mundial (Eom, 2015, p. 107).

Si regresamos a la narración de la revelación de Choe Je-u anteriormente citada, es posible anticipar en otros elementos de su doctrina ese gran sincretismo que caracterizará la doctrina de donghak, y que refleja el propio discurrir filosófico de su fundador. Por ejemplo, tal como afirma Bae en su investigación, la dolencia que describe antes de la revelación guarda similitudes con la enfermedad chamánica que se sufre antes de que los espíritus penetren el cuerpo, y los talismanes también son un elemento utilizado en el chamanismo (Bae, 2020, p. 4).

Después de la revelación, Choe Jeu redacta una serie de textos fundamentales para la doctrina donghak. Cabe señalar que una parte de estos, presumiblemente dirigida a los nobles, la escribirá

en caracteres chinos y otros, como los cánticos del Yongdam Yusa, los presentaría escritos en alfabeto coreano y la forma literaria *kasa*, ya que estaban destinados a un público lo más amplio posible. Sin embargo, sus actividades de proselitismo apenas durarían poco más de tres años, ya que sería arrestado y ejecutado por las fuerzas del gobierno en 1864. Las principales razones fueron que el gobierno de Joseon consideró que en realidad donghak era una forma encubierta de practicar el catolicismo, por las similitudes entre ambos, y que también era visto como un desafío a la hegemonía ritual del estado, ya que sus prácticas eran contrarias al culto a los ancestros (Bae, 2020, p. 2). Los detalles del acontecimiento están recogidos en los *Anales del Rey Gojong, Volumen 1*, entrada del segundo día de marzo de 1864 en donde se especifica que Choe Boksul fue decapitado como líder del movimiento donghak:

Sin embargo, en base a los hechos probados en los documentos investigados, Choe Bok-sul (崔福述) ha sido confirmado como líder del grupo tanto a través de su propia confesión como por la investigación dando lugar a una sentencia judicial. Por tanto, debería ser ejecutado por decapitación (梟首) en la presencia de un gran número de soldados y campesinos convocados por el gobernador local (道臣) para que sirva de advertencia al pueblo. (Instituto Nacional de historia coreana, s. f.)⁸

El hecho de que Choe Je-u no fuera llevado a la capital indica que en este punto el gobierno todavía no consideraba donghak un problema de dimensiones nacionales, sino más bien local o regional. En todo caso, la ejecución del primer líder de donghak supone su prohibición y la quema de todos sus escritos. Además, sus seguidores serán perseguidos a lo largo del país.

El segundo liderazgo y la rebelión campesina de 1894

El sucesor de Choe Je-u será Choe Sihyeong (1827-1898), también conocido como Haewol y cuyo nombre de nacimiento era Choe Gyeongsang. Choe Sihyeong reorganizó el movimiento en la clan-

⁸ En coreano: 그러나 조사한 문건에서 단정한 내용을 가지고 미루어 보건대, 최복술(崔福述)이 그들의 두목이라는 것은 자기 자백과 사실 조사를 통한 단안(斷案)이 있으니 해당 도신(道臣)에게 군사와 백성들을 많이 모아놓은 가운데 효수(梟首)하여 못사람들을 경각시킬 것입니다.

destinidad durante las décadas de 1870 y 1880. Como la persecución del gobierno fue esporádica y no constante, el movimiento pudo consolidarse en la porción central del país y en las regiones del suroeste. Si bien la mayor parte de los seguidores eran agricultores empobrecidos, muchos de sus líderes eran miembros marginados de las clases altas que estaban alienados del sistema político y social de Joseon y de la ortodoxia neoconfuciana (Young, 2016, p. 96). Después de la quema de los textos de Choe Je-u, el segundo líder del movimiento asumió la labor fundamental de compilar los textos básicos de la doctrina que supuestamente habría memorizado y de distribuirlos en diferentes imprentas (Beirne, 2009, p. 6). Además, llevó a cabo labores de importancia en cuanto a la reestructuración y el organigrama de donghak.

Cabe destacar que si bajo el liderazgo de Choe Je-u ya existían preocupaciones en torno a la creciente influencia occidental en Asia Oriental, en el caso de Corea, sería Japón la potencia que abriría sus puertas al comercio internacional haciendo uso de una diplomacia de cañonero similar a la que los Estados Unidos ejercieron sobre su país. Así, Japón envió un navío a la isla de Ganghwa, lugar en que ya se habían sucedido escaramuzas con otras potencias extranjeras. Cuando las defensas costeras coreanas respondieron, los japoneses contraatacaron haciendo uso de su superioridad tecnológica y días más tarde enviarían una fuerza más intimidante, presionando a Corea para la firma del tratado de Ganghwa de 1876, en virtud del cual se abrieron el puerto de Busan y otros dos al comercio con Japón. A este le siguieron otros tratados comerciales desiguales con diferentes potencias occidentales: Estados Unidos (1882), Reino Unido (1883), Alemania (1883), Italia (1884), Rusia (1884), Francia (1886) y Austria-Hungría (1892) (Park, 2022, p. 220).

Es importante señalar que entre las potencias que firmaron tratados con Joseon durante esta época, fueron la China de la dinastía Qing (1633-1912) y el Japón de la era Meiji (1868-1912) los que presentaron una mayor rivalidad política y económica por defender sus intereses en la península. Estas tensiones se vieron reflejadas en diferentes incidentes. Por ejemplo, en 1884 tuvo lu-

gar el golpe de estado Kapsin, en el que intelectuales progresistas intentaron imponer una agenda modernizadora en Corea con apoyo de los japoneses. Entre otras medidas, promovían el fin de la relación tributaria con China y del estatus hereditario de los oficiales. Sin embargo, este golpe fue sofocado con intervención de los Qing a petición de la Reina Min (1851-1895), y tras ello, el rey Gojong intentó contrarrestar su creciente influencia mediante un acercamiento a Rusia (Park, 2022, p. 221). Después del golpe fallido, la China Qing y Japón firmarían la convención de Tientsin en 1885, en un intento por rebajar las crecientes tensiones entre ambas potencias. Entre otras cosas, se prometió retirar las fuerzas de la península y que ninguna de las potencias volvería a enviar a sus soldados sin comunicárselo en primer lugar a la otra parte.

En este contexto, donghak adquiriría nuevas dimensiones políticas. En primer lugar, gran parte de sus seguidores deseaba limpiar el nombre de Choe Je-u y legalizar su religión. Este movimiento ganó ímpetu cuando terminó legalizándose el catolicismo como resultado del tratado desigual firmado con Francia en 1886 (Young, 2016, p. 97). Esto se unió a que, al igual que otros coreanos, los seguidores de donghak también eran víctimas de la corrupción del gobierno y los abusos en la recaudación de impuestos. Además, muchos veían con malos ojos la presencia cada vez mayor de comerciantes japoneses, que en ocasiones explotaban a los campesinos coreanos. Todo ello dio lugar a dos peticiones para limpiar el nombre de Choe Je-u en 1892 y 1893 que fueron impulsadas por líderes locales sin el permiso de Choe Sihyeong (Young, 2016, p. 97). Más tarde, lo convencerían o puede que se viera obligado a aceptar la voluntad de sus seguidores. Tras varios intentos a un nivel más regional, se enviaron peticiones al gobierno central sin obtener los resultados deseados. Debido a ello, decenas de miles de seguidores de donghak se reunieron en febrero de 1893 en Poun y se ideó un plan en virtud del cual unos cuarenta seguidores liderados por Pak Kwangho llegaron a la capital disfrazados de académicos confucianos que acuden a la capital a presentarse al examen de funcionariado especial celebrado por el cumpleaños del príncipe heredero (Kallander, 2013, p. 115).

La petición de los manifestantes fue escuchada y se les prometió que sus deseos se cumplirían si se dispersaban, sin embargo, el gobierno no tomó ninguna acción concreta.

Si bien el liderazgo de donghak deseaba zanjar los problemas con el gobierno de forma pacífica, en febrero de 1894 un líder local llamado Jeon Bongjun (전봉준, 1855-1985) comenzaría una rebelión armada en la provincia de Jeolla al suroeste, tras los abusos al campesinado por parte de oficiales corruptos del gobierno. En una época turbulenta en la que las conexiones no eran fluidas, muchos líderes locales actuaron siguiendo su propia agenda política con independencia del liderazgo central y, aunque esta rebelión es conocida como la Rebelión donghak, lo cierto es que entre los rebeldes pocos eran seguidores de esta doctrina (Young, 2016, p. 99). No obstante, resulta obvio que donghak proveyó la estructura organizativa y los fundamentos ideológicos (en particular, el concepto de igualdad entre seres humanos) para que el descontento del campesinado pudiera cristalizarse en la rebelión que tuvo lugar (Shin, 1994, p. 70).

Figura 2. Estatua dedicada a Jeon Bongjun en el centro de Seúl



Fuente: Foto del autor (julio 2025, Seúl).

Si bien inicialmente la rebelión estuvo motivada por asuntos locales, el contacto de Chon con otros líderes a lo largo de la provincia propició su expansión y éxito. Hubo intentos de expansión hacia otras provincias, pero se dispersaron con rapidez. Gran parte de los líderes de donghak en otros lugares no se sumaron a la rebelión, y existe un debate en torno a la postura de Choe Sihyeong en estos acontecimientos (Young, 2016, p. 100). Esta división en el movimiento se ve reflejada en el uso del término *namjop* (남접), o asamblea del Sur, que definía a los líderes y seguidores de donghak de la provincia de Jeolla que inicialmente instigaron la primera fase de la revuelta. Mientras la agenda del movimiento en otros lugares se enfocaba más en cuestiones espirituales y religiosas sobre la agenda sociopolítica del sur.

Tras hacerse con el control del suroeste y tomar la ciudad de Jeonju, los rebeldes negocian con representantes del gobierno la firma de una tregua en la que se aceptan los siguientes 12 puntos (en algunas fuentes son 27):

1. La enemistad entre los seguidores de donghak y el gobierno debe zanjarse por completo y ambas partes deben cooperar en el gobierno.
2. Los oficiales corruptos y avaros deben ser investigados y castigados con severidad.
3. Castigar a los hombres adinerados que han acumulado sus fortunas mediante extorsión y autoritarismo.
4. Disciplinar a los *yangban* y a los académicos confucianos cuya conducta sea inapropiada.
5. Quemar todos los documentos relacionados con la esclavitud.
6. Rectificar el trato hacia los que ejercen las siete profesiones marginadas⁹ y librar a los *paekchong* (백정) de la obligación de llevar el distintivo sombrero de Pyongyang.

⁹ Durante la dinastía Joseon, *paekchong* designaba a un grupo social marginado que vivía en comunidades separadas y se dedicaba a profesiones sin prestigio como la carnicería, el curtido de cuero, la cestería o los verdugos, heredando sus descendientes el estatus. También incluía otras profesiones, como actores ambulantes o chamanes.

7. Permitir el nuevo matrimonio de las viudas.
8. Prohibir los impuestos arbitrarios e irregulares.
9. Acabar con el patrón de discriminación regional y de clase en la selección de funcionarios y nombrar a aquellos con talento.
10. Castigar a los que colaboren con los japoneses.
11. Cancelar todas las deudas pendientes tanto con el gobierno como con particulares
12. Distribuir la tierra de forma equitativa para que sea cultivada por los campesinos. (Instituto Nacional de Historia de Corea, 1996, p. 409)

Incapaz de sofocar la rebelión, en junio de 1894 el rey Gojong solicitó ayuda militar a China. Sin embargo, los japoneses vieron este incremento de su presencia militar como una violación de la anteriormente citada convención de Tientsin y enviaron tropas bajo el pretexto de proteger sus intereses en la península.

Temiendo que la situación escapara de su control, el gobierno de Joseon se mostró de acuerdo con estas exigencias de los rebeldes apresurándose por firmar una tregua. Su resultado más inmediato fue el establecimiento de una serie de asambleas de distrito en las que los seguidores de donghak comenzaron a implantar su agenda de reformas sociales. Dichas asambleas se caracterizaban por la horizontalidad en el trato entre sus miembros, independientemente de si procedían de entornos *yangban*, eran campesinos o incluso se dedicaban a las profesiones marginales (Kallander, 2013, p. 121).

Sin embargo, estas acciones llegarían tarde. En julio de 1894 los japoneses tomaron el control del palacio de Gyeongbok, desarmaron a las tropas coreanas y forzaron al rey a establecer un nuevo gobierno liderado por facciones progresistas que se embarcarían en las Reformas Gabo (갑오개혁, 1894-1896), con el objetivo de modernizar el sistema de Joseon. Al día siguiente, el 25 de julio, los japoneses atacaron navíos chinos en la bahía de Asan, dando lugar al estallido de la Primera Guerra Sino-Japonesa (1894-1895), que culminó con la victoria de Japón y marcó el declive de influencia China en la península coreana (Seth, 2016, p. 245), que con la

firma del Tratado de Shimonoseki en el año 1895 reconocía la independencia de Corea y ponía fin a su relación tributaria. Tras la llegada a la península de tropas chinas y japonesas, Jeon Bongjun decide lanzar un segundo alzamiento en Jeonju en otoño de 1894, mientras Son Hwajung y sus seguidores se alzaron en Gwangju. Son Hwajung trató de tomar sin éxito la fortaleza de Naju, y luego fue capturado y ejecutado. Por otro lado, en los últimos meses de 1894, Jeon se dirigió a la ciudad amurallada de Gongju con la creencia de que serviría de defensa, pero cuando llegaron ya había sido tomada por los japoneses.

Tras varias batallas, Jeon trató de huir hacia el norte, pero fueron perseguidos por tropas de Joseon y tropas japonesas causando graves pérdidas, lo cual lo obligó a dispersar a los supervivientes. Después de eso, Jeon intentó dirigirse a la capital, pero fue finalmente capturado y ejecutado (Kallander, 2013, p. 121). Durante el interrogatorio previo a su ejecución, Jeon afirmó que inicialmente los seguidores de donghak solo constituyeron una pequeña porción de los rebeldes, sin embargo, supieron capitalizar el descontento popular y ofrecer la estructura organizativa necesaria (Kallander, 2013, p. 122). Después de la derrota, comenzaría otra ola de represiones contra los líderes de donghak, lo que llevaría a Choe Sihyeong y otros a permanecer en la clandestinidad. Choe Sihyeong tomó refugio en la montañosa provincia de Gangwon, aunque pocos años después sería capturado y ejecutado en 1898. Este hecho provocaría que varios líderes de donghak se exiliaran durante un tiempo también en Japón.

Exilio y regreso del tercer líder Son Byong-hi.

Son Byong-hi (손병희, 1861-1922) fue el tercer líder de donghak en uno de sus momentos más difíciles. Son Byong-hi era hijo de una concubina, por lo que sufrió discriminación tanto en el marco de la familia como en la sociedad. Esto llevó a que estuviera más abierto a las ideas antifeudales de donghak.

Preocupado por el panorama internacional cambiante y el papel de Corea en este, decidió marcharse a Japón en 1901 para evitar la

persecución del gobierno, en donde permanecería hasta principios de 1906. Esta estancia tuvo un gran impacto en su cosmovisión, ya que entró en contacto con reformistas coreanos que lo instruyeron sobre las nuevas ideas de Japón y Occidente y también con oficiales japoneses. Este proceso intelectual se vería reflejado en su liderazgo de donghak más adelante (Young, 2002, p. 52). Supo adaptar el movimiento religioso a la modernización que estaba teniendo lugar en la sociedad coreana. Entre otras medidas, renombró donghak como cheondogyeo (la religión del sendero divino) en 1905, alineándolo con los valores de revitalización cultural, nacional y de independencia frente a los colonizadores japoneses (Young, 2002, p. 64).

Cabe destacar que antes de asumir el liderazgo, Son había formado junto con otros dos discípulos de Choe Sihyeong, llamados Kim Yeonguk (김연국, 1857-1944) y Yi Yonggu (이용구, 1857-1900), el *samam* (literalmente, los tres *am*, ya que todos tenían en común el carácter 菴 en sus nombres religiosos). La decisión de formar a sus discípulos de confianza como sucesores facilitó la transición en el liderazgo después de su ejecución en 1898.

Sin embargo, dicho relevo no estuvo exento de problemas, ya que hubo tensiones entre Son Byong-hi y Kim Yeonguk, que había servido en el movimiento durante mucho tiempo, pero asumiría un papel secundario ante el liderazgo de Son. Estas tensiones resurgirían poco después de que Son rebautizase la doctrina como cheondogyeo y se produjera una fragmentación en donghak con la fundación de otro movimiento paralelo llamado Sicheongyeo (Young, 2014, p. 50) por parte de Yi Yonggu (이용구, 1868-1912) (Pokorny, 2020, p. 241). Kim Yeonguk terminaría uniéndose a Sicheongyeo y ejerciendo como *Dae Yeosa* (Gran sacerdote). Más adelante, en 1925 rebautizaría esta escisión como Sangjegyeo (La Academia de Estudios Coreanos, s. f. b).

En 1904, mientras Son Byong-hi seguía en Japón y los asuntos de donghak permanecían al cuidado de Yi Yonggu, formaron la organización Chinbohoe (sociedad progresista), cuyos miembros provenían en gran medida de donghak y tenían una agenda política reformista y civilizadora. Uno de los actos públicos simbó-

licos de la ruptura con la tradición que llevaron a cabo fueron los actos masivos en los que cortaban sus moños adoptando un peinado moderno (Young, 2002, p. 89). Pocos meses después, esta organización se fusionaría con otra llamada Ilchinhoe, otra a nivel nacional apoyada por los japoneses que planteaba una agenda reformista y projaponesa en Corea. Cabe destacar que la mayor parte de sus miembros provenían de las élites, en contraste con lo que sucedía con Chinbohoe. Además de ser alguien de peso en donghak, Yi Yonggu tenía influencia dentro del Ilchinhoe, que apoyó públicamente el establecimiento del protectorado japonés en Corea a partir de 1905.

Esto causó la ruptura anteriormente citada entre ambos líderes, Son Byong-hi y Yi Yonggu, que llevó al primero a renombrar como cheondogyeo la doctrina en un intento por alejarse de las actividades projaponesas del segundo. Si bien muchos intelectuales coreanos opinaban que era necesario alinearse con el bando ganador de la Guerra ruso-japonesa (1904-1905), también existía un deseo por alcanzar la modernización sin perder la independencia. El resultado de la guerra tuvo como consecuencia para Corea el establecimiento del protectorado japonés después de la firma del Tratado de Eulsa, en el que cinco ministros (que más tarde serían conocidos como los cinco traidores de Eulsa) firmaron el tratado con los japoneses a pesar de la oposición del emperador Gojong.

En 1907, el emperador Gojong (1852-1919) decretó el perdón a los dos primeros líderes de donghak y el cese de su persecución, poco antes de verse forzado a abdicar el trono en su hijo Sunjong. Pocos días después, se firmaría el tratado entre Japón y Corea de 1907 en virtud del cual eran dismanteladas las fuerzas militares de Corea, a excepción de la guardia real, y que en parte surgió como una consecuencia de la misión secreta enviada por el emperador a la Segunda Conferencia de La Haya en protesta por la coerción de Japón en la firma del tratado de Eulsa y el establecimiento del protectorado (Park, 2022, p. 226). Después de estos hechos, en varias ocasiones Gojong intentaría sin éxito abandonar el país para liderar un gobierno en el exilio.

En 1906, Son Byong-hi regresó a Corea y reorganizó el movimiento. Bajo su liderazgo los líderes de donghak ya no se ocultarían en las montañas de forma clandestina, sino que participarían de forma activa en la vida política y social de la capital, en donde se establecería su cuartel (Kallender, 2013, p. 135). Cheondogyeo se estructuró en 72 diócesis a lo largo del país dirigidas por un líder religioso (*Gyoryeong*). Son Byong-hi promulgó la Gran constitución de cheondogyeo (천도교대헌) y también se reformaron el sistema religioso y la doctrina. Este texto incluía las cinco prácticas rituales (Ogwan, 오관): *jumun* (invocación diaria de la energía suprema), *cheongsu* (ofrenda de agua nocturna que simboliza la pureza y sinceridad hacia el cielo), *siil* (reunirse semanalmente en el templo para orar y estudiar), *seongmi* (ofrecer una cucharada de arroz como símbolo de gratitud y disposición de ayudar a otros) y *gido* (que incluye los distintos tipos de rezo).

Además, Son Byong-hi fundó la Editorial Bomunsa y publicó un gran número de textos orientados a establecer el fundamento ideológico de cheondogyeo. A partir de 1910, tras la anexión formal de Corea como parte del imperio japonés, cheondogyeo continuó ganando adeptos con rapidez a través de labores de evangelización, publicación y educativas. También se estableció un centro de formación que enseñaba conocimientos occidentales y se comenzó a publicar el *cheondogyeo wolbo* (informe mensual) con el fin de cultivar la conciencia nacional mediante la educación. Todos estos elementos contribuirían a que cheondogyeo jugase un papel clave en el Movimiento del 1 de marzo de 1919 (La Academia de Estudios Coreanos, s.f. a)

Durante este periodo, Son se concentró en el aspecto educativo gestionando o apoyando diferentes escuelas. Además, estableció unos 800 centros religiosos y seculares a lo largo del país. (Seong, 2019, p. 127). Después de la Primera Guerra Mundial y de que Woodrow Wilson promoviera la autodeterminación nacional, Son vio la oportunidad de comenzar un movimiento a escala nacional similar a la rebelión donghak, de la que también había sido parte activa. Esto desembocaría más tarde en el Mo-

vimiento del 1 de marzo de 1919. Más adelante, en un interrogatorio policial, explicaría:

Aunque la proclamación de la anexión decía que “Japón y Corea son uno”, los coreanos estaban siendo constantemente oprimidos, excluidos de los puestos del gobierno y silenciados. Hasta las donaciones a nuestro templo estaban prohibidas. Me encontraba realmente insatisfecho con todo ello. Cuando se propuso la idea de una autodeclaración de independencia pensé que había llegado el momento de actuar¹⁰. (Seong, 2019, p. 128)

El 1 de marzo de 1919, líderes nacionalistas que habían estado colaborando clandestinamente desde el año anterior se reunieron en el Parque Tapgol, en el centro de Seúl, para la lectura pública de la declaración de independencia de Corea. Esta misma lectura fue replicada en otras ciudades como Pyeongyang y Tokio por los estudiantes. La población tomó las calles en señal de apoyo iniciando una protesta que se extendió con rapidez y que aunó a personas de diferentes religiones, profesiones, niveles educativos y clases sociales. Este movimiento sería duramente reprimido por las fuerzas coloniales sin que se lograra la independencia, aunque sí trajo legados fundamentales como el cambio de política colonial japonesa hacia una más permisiva y la fundación del gobierno provisional de Corea en el exilio en Shanghái (Shin, 2013).

15 de los 33 líderes que firmaron la declaración de independencia provenían del entorno de cheondogyeo (Seong, 2019, p. 130), lo que nos da una idea de la implicación e importancia que tuvieron en la organización del movimiento de independencia. El hecho de que el liderazgo de este Movimiento del 1 de marzo recayera en gran medida en líderes religiosos también se debe a que eran las únicas organizaciones que gozaban de cierta permisividad por parte del gobierno colonial japonés. Después del fracaso de la declaración de independencia de 1919, cheondogyeo capitalizaría la nueva política cultural más permisiva de los japoneses para embarcarse en proyectos con fines educativos que sirvieran para cultivar el espíritu nacional de los coreanos y transmitir sus ideas.

¹⁰ Traducción al español propia a partir de la referencia de Seong, 2019.

Figura 3. *Templo central de cheondogyeo en Seúl.
Construido entre 1918 y 1921*



Fuente: Foto del autor (julio 2025, Seúl).

Es importante señalar que, si bien el movimiento de cheondogyeo promovía ideas modernizadoras y valores de igualdad, su estructura funcionaba de forma jerárquica, como es posible comprobar en los fuertes liderazgos revisados a lo largo de estas páginas. De hecho, en 1922 la muerte de Son Byong-hi abriría luchas por el poder dentro de la organización, aunque los fundamentos sólidos asentados asegurarían la supervivencia de cheondogyeo hasta nuestros días (Kallender, 2013, p. 139).

Conclusiones

A lo largo de estas páginas se ha ofrecido un análisis comprensivo del significado de donghak en la historia de Corea a través del estudio de algunos de los puntos clave de la dirección de sus tres primeros líderes. A finales del siglo XIX, el fundador de donghak Choe Je-u supo ver las crisis que enfrentaba Corea en una encrucijada entre las distintas potencias extranjeras que la amenazaban, y dirigió un movimiento religioso que capitalizaba el descontento con la

estricta jerarquía social y las duras condiciones de vida del pueblo. Posteriormente, donghak sobrevivió a su martirio y a la persecución del gobierno y adquirió una dimensión más política a través de la rebelión donghak, que tuvo lugar en 1894. El sofoco de esta rebelión trajo una nueva persecución, que finalmente alcanzaría al segundo líder del movimiento, Choe Sihyeong, ejecutado en 1898.

Durante el tercer liderazgo, Son Byong-hi reformó el movimiento influenciado por los conocimientos adquiridos durante sus años en Japón y tuvo que enfrentar grandes desafíos en el contexto de la ocupación japonesa de Corea para garantizar su supervivencia. Rebautizado como cheondogyeo, jugó un papel clave en la declaración de independencia del 1 de marzo de 1919.

No obstante, es importante destacar que la relevancia de cheondogyeo se extiende mucho más allá de estos hechos históricos concretos. Por ejemplo, estudios como el de Yu (2019) establecen una continuidad entre las ideas de reforma presentadas por los rebeldes de donghak y en la declaración de independencia y la primera constitución de la República de Corea (Yu, 2019, p. 194). De hecho, donghak ha pasado a tener un papel importante en el discurso nacionalista tanto en el Norte como en el Sur de la península coreana. Por ejemplo, tal como afirma Bell, durante la dictadura de Park Chunghee (박정희, 1917-1979), la reivindicación de este movimiento servía tanto para mostrar el carácter de resistencia del pueblo coreano como para sugerir que el proceso modernizador había surgido de forma interna en lugar de por influencia occidental o de los colonizadores japoneses (Bell, 2004, p. 129). Asimismo, también ha sido objeto de debates académicos hasta qué punto donghak puede ser considerado el germen del espíritu democrático coreano.

En el norte de la península, meses después de la liberación en 1945, los seguidores de cheondogyeo se organizaron en un partido político. Cabe destacar que en ese momento su número había alcanzado 1,5 millones, convirtiéndose en la segunda religión con más seguidores de Corea (Lankov, 2001, p. 106). Fue uno de los pocos partidos que se permitieron en Corea del Norte, seguramente

debido a la naturaleza revolucionaria, nacionalista y antiextranjera (especialmente antijaponesa) que lo habían caracterizado (Lankov, 2001, p. 107). Estas características encajaban con su apropiación con fines propagandísticos y su asociación con una idea de comunismo nativa, si bien el partido terminaría bajo el control del partido de los trabajadores y en los años cincuenta la doctrina de cheondogyeo perdería una gran cantidad de seguidores.

En la actualidad, si bien continúan existiendo seguidores de cheondogyeo en ambos estados de la península coreana, su número es modesto. Probablemente, tal como afirma Bell, la visibilidad de la que goza esta religión está fundamentada en su participación histórica en la rebelión donghak y el discurso que la percibe como un sistema de pensamiento nativo precursor de ideas modernizadoras y no en su identidad como religión contemporánea (Bell, 2004, p. 144). En todo caso, sin entrar en los debates en torno a en qué medida su pensamiento constituyó o no una revolución de origen nativo para la historia intelectual de Corea, lo que resulta evidente es que cualquier acercamiento a la historia de finales del siglo XIX y principios del XX en la península coreana pasa por comprender la historia de este movimiento, sus influencias en el pensamiento de la época y su legado posterior, que se extiende hasta nuestros días.

Referencias

- Bae, B. (2020). Comparative and Historical Analysis of Early Donghak. Cross-religious Dialogue between Confucianism and Catholicism in 19th-Century Korea. En *Religions* 11(608). <https://doi.org/10.3390/rel11110608>
- Beirne, P. (2009). *Su-un and his world of symbols: The founder of Korea's first indigenous religion*. Ashgate Publishing.
- Bell, K. (2004). Cheondogyo and the Donghak revolution: The (un)making of a religion. *Korea Journal*, 44(2), 123–148.
- Cheondogyo Jungang Chongbu. (n. d.). 읽기쉬운 동경대전 용담유사 [Easy-to-read Donggyeong Daejeon and Yongdam Yusa]. <https://chondogyo.or.kr/ebook1/index.html>

- Choe, T. (1971). The life and thought of Cho'e Che-u. *Korea Journal*, 11 (9), 25-31.
- De Bary, W. T., Palais, J. B., & Haboush, J. K. (Eds.). (2000). *Sources of Korean tradition, Volume II: From the sixteenth to the twentieth centuries*. Columbia University Press.
- Deuchler, M. (1992). *The Confucian Transformation of Korea. A Study of Society and Ideology*. Harvard University.
- Eckert, C. J., Lee, K. B., Lew, Y. I., Robinson, M., & Wagner, E. W. (1990). *Korea: Old and new. A history*. Ilchokak Publishers.
- Eom, Y. (2015). 천주와 이기의 관점에서 본 동학과 서학의 사상적 접변 양상 [The ideological interaction between Donghak and Seohak from the perspectives of Cheonju and Li-Qi]. *태동고전연구 (T'aedong Kojŏn Yŏn'gu: Journal of Eastern Classics)*, 34, 97-127.
- Hwang, G., & Hong, S. (2015). 고전의 동양철학 시작. 원문과 해제를 함께 읽는 내 인생 첫 고전 교과서. [Introducción a los clásicos: filosofía oriental. Mi primer libro de texto clásico, con textos originales y explicaciones] *생각학교*. Escuela de pensamiento.
- Instituto Nacional de Historia Coreana (1996). 한국사 39: 제국주의의 침투와 동학농민전쟁 [*Historia de Corea. Vol. 39: Intrusiones imperialistas y la revuelta campesina donghak.*]. Tamgudang.
- Instituto Nacional de Historia Coreana (s. f.). 正祖實錄·10年·3日 [King Jeongjo sillok, año 10, día 3] En *The Veritable Records of the Joseon Dynasty*. Recuperado el 24 de julio de 2025 de https://sillok.history.go.kr/id/kza_10103002_001.
- Kallander, G. L. (2013). *Salvation Through Dissent: Tonghak Heterodoxy and Early Modern Korea* (Serie Korean Classics Library: Philosophy and Religion; R. E. Buswell Jr., Ed.). University of Hawai'i Press.
- Kim, Y. C., & Yoon, S. S. (2007). *Chondogyo Scripture: Donggyeong Daejeon (Great Scripture of Eastern Learning)*. University Press of America.

- La Academia de Estudios Coreanos. (s. f.). 천도교 [Cheondogyo]. *Enciclopedia de la Cultura Coreana*. <https://encykorea.aks.ac.kr/Article/E0055819>
- La Academia de Estudios Coreanos. (s. f.). 김연국 [Kim Yeonguk]. *Enciclopedia de la Cultura Coreana*. <https://encykorea.aks.ac.kr/Article/E0009812>
- Lankov, A. N. (2002). The demise of non-communist parties in North Korea (1945–1960). *Journal of Cold War Studies*, 4(1), 103–125. <https://doi.org/10.1162/152039702753344822>
- Moon, S. (2016). Donghak (Eastern Learning), self-cultivation, and social transformation: Towards diverse curriculum discourses on equity and justice. *Educational Philosophy and Theory*, 49(12), 1–15. <https://doi.org/10.1080/00131857.2016.1216386>
- Park, E. Y. (2022). *Korea: A history*. Stanford University Press.
- Pokorny, L., & Winter, F. (2020). East Asian new religious movements: Introductory remarks. En L. Pokorny & F. Winter (Eds.), *Handbook of East Asian new religious movements*, Vol. 16, pp. 231–254. Brill.
- Seong, J. (2019). Donghak·Cheondogyo wa Son Byeong-hui ui isang gwa hyeonsil (동학·천도교와 손병희의 이상과 현실) [Donghak, Cheondogyo and the ideals and realities of Son Byeong-hui]. *Simin Inmunhak* (시민인문학), 37, 113–139. Gyeonggi University Institute of Humanities.
- Seong, H. (2022). The Unique Concept of God in Donghak (東學, Eastern Learning). An Emanation of the Religious Experiences of Suun Choe Jeu. *En Religions*, 13(6), 531. <https://doi.org/10.3390/rel13060531>
- Seth, M. J. (2016). *A history of Korea: From antiquity to the present* (2nd ed.). Rowman & Littlefield.
- Shin, G.-W. (2013). March First Movement of 1919 (Korea). En D. A. Snow, D. della Porta, B. Klandermans & D. McAdam (Eds.), *The Wiley-Blackwell encyclopedia of social and political movements* (Vol. 2). Wiley-Blackwell. <https://doi.org/10.1002/9780470674871.wbespm336>

- Shin, Y. (1994). Conjunction of Tonghak and the Peasant War of 1984. *Korea Journal*. Winter. 59-75.
- Young, C. F. (2002). Tonghak and Son Pyŏng-hŭi's early leadership, 1899–1904. *The Review of Korean Studies*, 5(1), 63–83.
- Young, C. F. (2014). *Eastern Learning and the Heavenly Way: The Tonghak and Ch'ŏndogyo Movements and the Twilight of Korean Independence*. University of Hawai'i Press. <https://doi.org/10.1515/9780824840167>
- Young, C. F. (2016). The 1894 Tonghak Rebellion. En M. J. Seth (Ed.), *Routledge Handbook of Modern Korean History*, pp. 95–108. Routledge
- Yu, B. (2019). 동학농민혁명의 3·1운동으로의 계승 [De la rebelión donghak al movimiento del 1 de marzo]. *Jeonbuk Historical Review* (전북사학), 56, 173–200.